



MUJERES GITANAS DE JAÉN

600 años de historia y cultura

Exposición Fotográfica Temporal
Centro Cultural Baños Árabes de Jaén

8 septiembre - 20 octubre





MUJERES GITANAS DE JAÉN

600 AÑOS DE HISTORIA Y CULTURA

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA TEMPORAL

DEL 8 DE SEPTIEMBRE AL 20 DE OCTUBRE

SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES 2

CENTRO CULTURAL BAÑOS ÁRABES

PALACIO DE VILLARDOMPARDO, JAÉN

Organización y coordinación de la exposición:

Área de Cultura y Deportes de la Diputación de Jaén

Colabora:

Asociación de Mujeres Gitanas Sinando Kalí

Presidente de la Diputación de Jaén:

Paco Reyes Martínez

Diputada de Cultura y Deportes:

África Colomo Jiménez

Fotografías:

Jose Carlos Peris Viñé

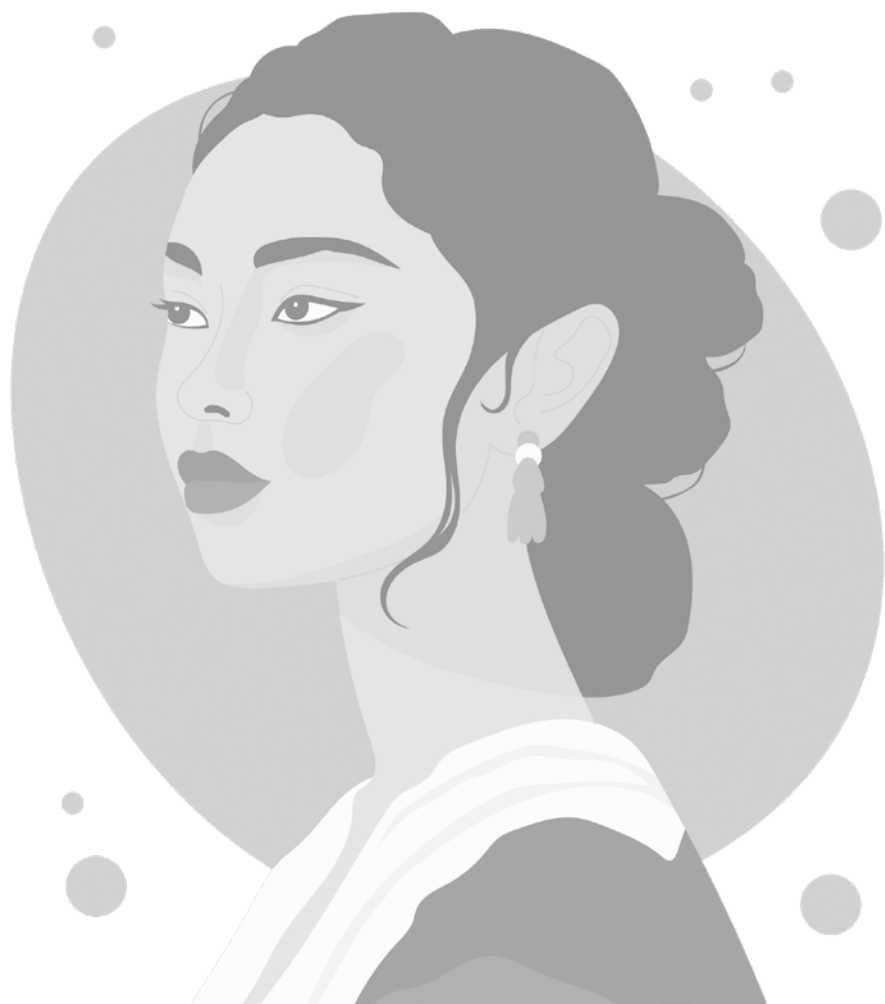
Impresión:

Diputación de Jaén

Depósito legal:

J 385-2025





Presentación

África Colomo Jiménez

Diputada de Cultura y Deportes

Hay rostros que no se olvidan. Rostros que, aunque el tiempo los haya borrado de las plazas o de los retratos, persisten en la memoria como brasas encendidas bajo la ceniza. Esta exposición nace de esas brasas, de esa llama antigua que arde sin ruido pero con la fuerza de siglos: la de las mujeres gitanas de Jaén.

Cada imagen es una puerta abierta a la dignidad, a la resistencia y a la ternura. No hablamos aquí solo de historia, sino de herencia viva. Ellas, las que estuvieron y las que están, tejieron en silencio los hilos de una cultura que ha sobrevivido al desprecio, al olvido y a la injusticia. Mujeres que hablaron el romanó como quien susurra una oración; que amasaron el pan de cada día mientras enseñaban a sus hijas a sostener el mundo; que cantaron coplas al amor y al duelo; que bordaron con paciencia la memoria de un pueblo.

Durante siglos, la historia oficial no escribió sus nombres, pero ellas fueron escribiendo otra, la verdadera: la que se transmite de abuela a nieta, en la cocina, en la fiesta, en el duelo, en el cuidado, en la lucha. Y ahora, al fin, esa historia sale al encuentro del presente. La palabra se hace imagen, el testimonio se hace acto, y la invisibilidad, por fin, se rompe.

Esta exposición y catálogo es más que una recopilación de rostros y voces: es un homenaje que se alza desde el respeto y el amor. Es la expresión de un deseo colectivo: verlas, escucharlas, comprenderlas. Y sobre todo, reconocerlas. Porque cuando una mujer gitana alza la voz, no solo habla por ella: habla por generaciones que callaron, y por las que vendrán con paso firme.

Gracias al trabajo incansable de la Asociación de Mujeres Gitanas “Sinando Kalí”, hoy contamos con una red viva de mujeres que desafían estigmas y levantan futuro. Desde sus orígenes humildes, nacida del impulso valiente de cinco mujeres en 1992, hasta sus más de 600 integrantes actuales, esta organización ha demostrado que el cambio verdadero nace del compromiso colectivo, de la unión, y de la fe en la propia dignidad.

En un año simbólico —el 2025, declarado Año del Pueblo Gitano en España— esta exposición se suma a la celebración, pero también al compromiso. A los 600 años de presencia gitana en nuestras tierras se les debe no solo un espacio en los archivos, sino también en las políticas, en la educación, en la vida cotidiana. Porque aún queda mucho por hacer. Y no se puede avanzar sin justicia, sin memoria, sin reparación.

Aquí están ellas, con sus nombres que ya no se ocultan, que ya no se disculpan. Mujeres que rompen el molde sin traicionar su raíz. Que son modernas sin dejar de ser gitanas. Que sueñan un futuro donde la identidad no sea carga, sino puente.

Estas imágenes no son punto final. Es un canto, una llama, una invitación. A mirar de frente. A escuchar con humildad. A reconocer en estas mujeres no una excepción, sino una parte esencial de lo que somos. Porque cuando se da espacio a la verdad, la historia se transforma. Y cuando las mujeres gitanas hablan, toda la tierra escucha.



Imágenes del pueblo gitano, 22 de noviembre

Introducción

Este catálogo nace de un anhelo profundo, dar voz y rostro a las mujeres gitanas de Jaén. Algunas siguen entre nosotras, otras se han ido, pero su rostro, su imagen, perduran en nuestra memoria colectiva como parte esencial de nuestra historia compartida. En colaboración con la asociación de mujeres gitanas “Sinando Kalí”, hemos tejido un relato que parte de la memoria, atraviesa la historia y se posa en el presente.

No se trata solo de recordar; se trata de verlas, escucharlas y comprenderlas. Cada palabra aquí pretende honrar su dignidad, cada imagen refleja su fuerza, y cada testimonio se convierte en un puente hacia la lucha diaria que enfrentan. Esta exposición es un acto de reconocimiento, un espacio para celebrar su pasado y su presente, y para sembrar un futuro donde su presencia sea habitual, visible y respetada.

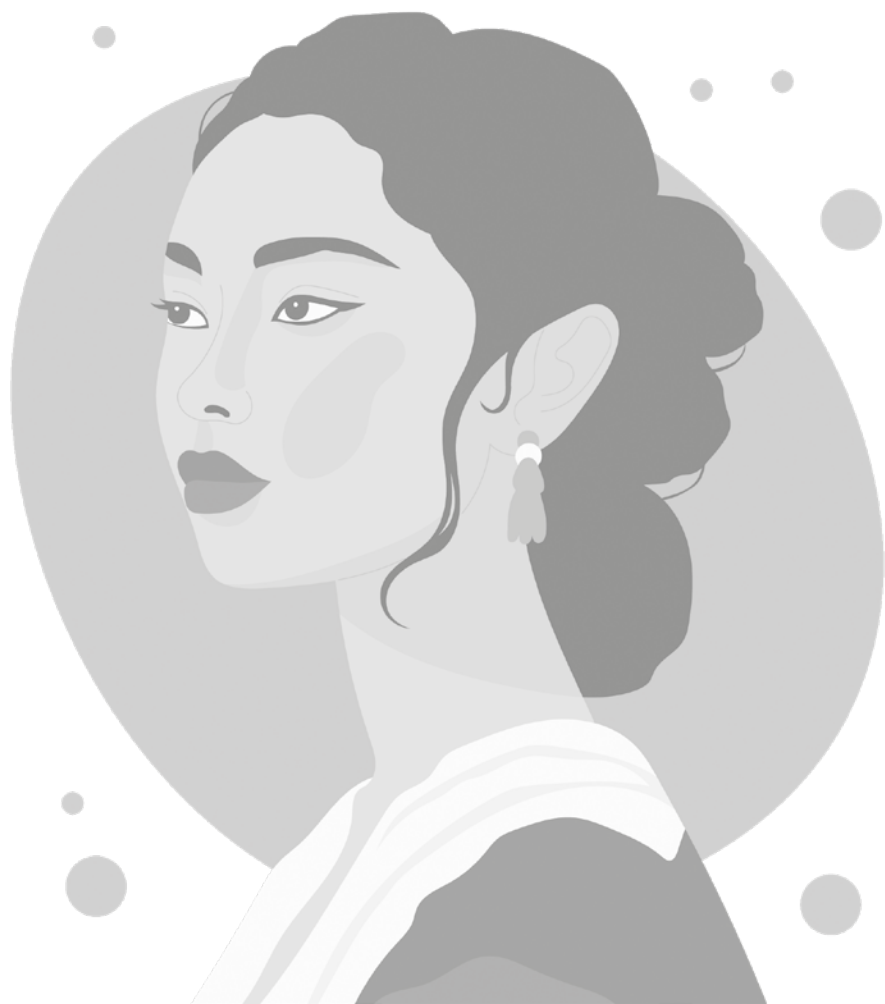
Las mujeres gitanas han sido las guardianas incansables de la tradición: transmitieron el romanó, recetas esenciales de la gastronomía mediterránea, canciones populares, rituales y un afecto que atraviesa generaciones. Desde la Condesa Doña Luisa en el siglo XV hasta las abuelas de hoy, han sostenido la cultura y el cuidado familiar, muchas veces desde la invisibilidad.

Sin embargo, seguir ese legado en silencio ya no es opción para muchas; el feminismo romaní actual reivindica su figura y visibiliza su protagonismo.

En Jaén, esa evolución es palpable. Mujeres como María del Carmen Carrillo Losada, primera concejala gitana en una capital de provincia, han demostrado que la historia puede cambiar cuando se escribe desde dentro. Ella, junto a Elena, Sara, Aitana, Patri y tantas otras, rompen viejos prejuicios y ayudan a redefinir qué significa ser mujer gitana en el siglo XXI.

Este catálogo es un homenaje a 600 años de historia, cultura y vida del pueblo gitano en España, con un foco especial en las mujeres que han protagonizado y protagonizan esta historia. A través de imágenes inéditas y textos que contextualizan su realidad, reivindicamos el valor de una comunidad que ha sabido mantener viva su identidad y aportar una riqueza cultural invaluable a nuestro país, a pesar de las dificultades.

Celebramos su legado y hacemos un llamado a la reflexión y al compromiso para construir un futuro de igualdad, respeto y reconocimiento pleno.



“Sinando Kalí”: un espacio que transforma

La Asociación de Mujeres Gitanas “Sinando Kalí” nació en 1992 gracias a la iniciativa de cinco mujeres gitanas que, con recursos muy limitados, comenzaron a luchar por la incorporación de la mujer gitana y la mejora de la calidad de vida del pueblo gitano, con especial atención a las mujeres del pueblo gitano.

Desde entonces, la concienciación social, los numerosos logros alcanzados y el firme compromiso con la igualdad han hecho posible que hoy la asociación cuente con cerca de 600 mujeres implicadas.

Nuestro objetivo es claro: orientar, unir y apoyar a las mujeres de nuestra comunidad mediante medidas e iniciativas que den respuesta a sus necesidades, aborden sus problemas y respeten sus especificidades culturales y étnicas.

Objetivo de la Asociación

Conseguir la incorporación de las mujeres gitanas a los estudios medios y superiores, a la incorporación laboral, participativa en la sociedad, luchar contra el racismo, sobre todo institucional igualdad como ciudadanos gitanos españoles. Impulsar una sociedad más equitativa, cohesionada y diversa, que garantice el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de las personas en situación de vulnerabilidad —en especial, de la población gitana— a través de acciones que fomenten su participación en igualdad de condiciones y eliminen toda forma de discriminación. Entre sus objetivos también se encuentra el estudio, la investigación y la difusión de la historia y la cultura del pueblo gitano en Jaén y provincia.

Conmemoración



Pueblo Gitano 1425/2025

Declaración del Año 2025 como “Año del Pueblo Gitano en España”

En 2025, el Consejo de Ministros de España ha declarado oficialmente el Año del Pueblo Gitano en conmemoración del 600º aniversario de su presencia en nuestro país. Esta declaración institucional reconoce la profunda huella cultural, social y lingüística que el pueblo gitano ha dejado en la historia y el desarrollo de España, y llama a la reflexión sobre las injusticias históricas y contemporáneas que aún enfrentan.

Desde su llegada el 12 de enero de 1425, documentada mediante el salvoconducto otorgado por el rey Alfonso V de Aragón, el Pueblo Gitano ha sido un pilar esencial en la construcción de la identidad española. A lo largo de seis siglos, han aportado valores que conforman el tejido cultural no solo de España sino también de Europa.

Este reconocimiento se acompaña del compromiso institucional para garantizar la igualdad y la no discriminación, avanzando en políticas públicas y legislativas como la creación del Consejo Estatal del Pueblo Gitano, la Fundación Instituto de Cultura Gitana, la declaración del Día Internacional del Pueblo Gitano y el Pacto de Estado contra el Antigitanismo.

A pesar de estos avances, persisten barreras importantes en ámbitos clave como la educación, el empleo, la vivienda y la salud, que perpetúan la exclusión social. Por ello, este año es también un llamado a la acción para construir una sociedad más justa e inclusiva.

22 de noviembre: Día de los Gitanos Andaluces

El 22 de noviembre es una fecha que simboliza la llegada oficial de los primeros gitanos a Andalucía en 1462, cuando Don Tomás y Don Martín, conocidos como los Condes de la Pequeña Egipto, llegaron a Jaén y fueron recibidos con todos los honores por el Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo. En 1966, el Parlamento de Andalucía institucionalizó esta fecha como el Día de los Gitanos Andaluces, reconocimiento que fue reforzado por el Ayuntamiento de Jaén en el año 2000.

**Hechos del Condestable
Don Miguel Lucas
de Branzo**
(Crónica del Siglo XV - 1462)

A veynte y dos días del mes de noviembre deste año llegaron a la dicha ciudad de Zahén dos condes de la pequeña Egipto, que se llamaban el uno don Tomás y el otro don Martín, con fasta cient personas de ombres y mujeres y niños, sus naturales e basallos. Los quales abían seydo conquistados y destruydos por el Grant Turco; e porque después de ser conquistados parece ser que negaron nuestra santa fé, abía buenos días que, por mandado de nuestro muy Santo Padre, andaban por los reynos e provincias de la cristiandad haciendo penitencia.

Como llegaron a la ciudad de Zahén, el señor Condestable los recibió muy onorablemente, y los mandó aposentar y facer grandes onrras. E quince o veynte días que estuvieron con él, continuamente les mandó dar todas las cosas ovieron menester, a ellos y a toda su gente, de pan, y vino y carne y aves y pescados y frutas, y paja, y cebada, abundantemente.

Cmuchos días los dichos condes comieron con él y con la señora condesa su mujer; y al tiempo que se quisieron partir, mandóles dar de su cámara muchas sedas y paños, de que se vistiesen, y buena copia de enriquees para su camino. E salió con ellos quanto media légua fuera de la dicha ciudad de Zahén, por manera que los dichos condes partieron dél muy contentos y pagados, leándose y maravillándose mucho de su grant liberalidad y franqueza.

El Condestable Miguel Lucas de Iranzo: Protector de las Minorías

Miguel Lucas de Iranzo, Condestable de Castilla y figura destacada en la historia de Jaén, fue un personaje controvertido, pero clave en la llegada y asentamiento del pueblo gitano en la región. Su actitud de protección hacia las minorías, como los judíos conversos y los gitanos, marcó un antes y un después en una época dominada por la exclusión y la persecución.

Recibió a los gitanos en Jaén con hospitalidad y respeto, ofreciéndoles comida y regalos. Este gesto quedó grabado en la memoria colectiva como símbolo de apertura y tolerancia. Sin embargo, su defensa de los grupos marginados generó tensiones y enemistades entre sectores poderosos de la ciudad.

En 1473, mientras rezaba en una capilla de la antigua catedral de Jaén, fue atacado por un grupo de hombres. Las crónicas relatan que la paliza fue tan brutal que acabó con su vida. Tras su muerte, las culpas recayeron sobre los mismos grupos a los que él había defendido, lo que desató una ola de violencia: asaltos, persecuciones y asesinatos sacudieron la ciudad.

Tristemente, esa lógica de culpar al diferente o al vulnerable por los males sociales no es solo cosa del pasado. Aún hoy, en muchos de nuestros pueblos y calles, persisten actitudes y actos de exclusión similares.

EXPULSION DE LOS GITANOS

Vidi afflictionem eorum, qua ab Aegyptiis opprimuntur;
et scient Aegyptii quia ego Dominus, *Exod.*, cap. 3, & 7.



Haec dicit Dominus, dispergam Aegyptios in nationes,
et ventilabo eos in terras, *Eze.*, cap. 29.

Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea
REGI, *Psal.* 44.

SEGUNDA PARTE DEL DISCURSO SEPTIMO del Doctor
Sancho de Moncada, Catedrático de Sagrada Escri-
tura en la Universidad de Toledo.

En Madrid, por Luis Sánchez, Año M. DC. XIX.

Persecución y Resistencia: La Historia de los Gitanos en Andalucía y Jaén

A lo largo de los siglos, el pueblo gitano ha sufrido una sistemática persecución legal y social. Desde la pragmática antigitana de 1499 de los Reyes Católicos hasta las leyes y ordenanzas de los siglos XVI, XVII y XVIII, las medidas de expulsión, censos obligatorios, prohibiciones de vestimenta y costumbres fueron constantes.

En Jaén, estas políticas tuvieron un impacto directo en la vida cotidiana de las familias gitanas, muchas de ellas nómadas, quienes enfrentaron destierros, prohibiciones laborales y criminalización social. La Inquisición, el corregidor y las autoridades municipales intensificaron estas medidas, manteniendo una situación de constante precariedad y exclusión.

A pesar de ello, la comunidad gitana resistió y mantuvo viva su cultura, identidad y tradiciones, adaptándose sin perder su esencia.

Desde la Condesa Doña Luisa en el siglo XV hasta las mujeres gitanas del siglo XXI en Jaén

“Las gitanas, en general, son seres mucho más notables que los hombres... La audacia, penetración y sutileza de algunas mujeres de éstas son verdaderamente prodigiosas, y su dominio de sí mismas tan grande que

pasan sanas y salvas por peligros que serían fatales a otros educados en una escuela menos rigurosa y dura que la vida gitana en España.”— George Borrow, *Los zincali*, Londres, 1842.

En el siglo XV, un curioso acontecimiento marcó el primer gran testimonio documentado sobre la presencia de mujeres gitanas en Andalucía. Las crónicas narran la llegada a Andújar de un caballero llamado el conde Jacobo de la Pequeña Egipto, acompañado por su esposa, la condesa Doña Luisa, y cerca de cincuenta personas entre hombres, mujeres y niños. Viajaban con cartas de recomendación y permisos que legitimaban su paso por distintas regiones.

El Condestable Miguel Lucas de Iranzo, conocido por su gusto por la música y el espectáculo, solía rodearse de trompetas, dulzainas, atabales y chirimías en sus celebraciones, trayendo músicos incluso desde Sevilla. Aunque en ese momento el condestable y su esposa estaban de luto por la muerte de su hija —bautizada como Luisa, en honor a San Luis—, las crónicas permiten imaginar que la visita del conde Jacobo y la condesa Doña Luisa fue recibida con hospitalidad. Es posible que ese vínculo simbólico con el nombre Luisa generara una empatía especial hacia la viajera gitana.

Doña Luisa aparece en la historia como la primeramujer gitana con un protagonismo individual reconocido en los documentos de la época. Por su experiencia viajera y dominio del castellano —aprendido durante su larga estancia en tierras españolas—, seguramente era una conversadora amena, capaz de relatar historias y anécdotas de lugares exóticos, lo que sin duda habría entretenido al condestable y su esposa.

En cuanto a su aspecto, se la describe como una mujer de piel morena que embellecía su imagen con adornos de plata —patenas y ajorcas— y vestía faldas amplias, prácticas para el caminar constante de su vida nómada. Su saya estaba cortada de forma que facilitaba el trabajo campesino, como también describe Cervantes en sus obras, sin que ello generara escándalo entre sus contemporáneos.

Las descripciones de la vestimenta femenina gitana en la época recuerdan en parte a los actuales saris indios. Las mujeres usaban mantas cruzadas sobre el cuerpo, una desde la cintura hacia abajo, y otra sobre el hombro, dejando un brazo al descubierto, similar al atuendo de los pueblos indígenas en América.

La afición de las mujeres gitanas por los colores vivos en sus ropas es una constante documentada en textos literarios y legales. Esta estética, sin embargo, fue reprimida por las políticas uniformadoras de la Corona.

En 1592, por ejemplo, un bando de la Sala de Alcaldes de la Villa y Corte prohibía expresamente que “las mujeres que se llaman gitanas” usaran “paños de color ni se vistieran como gitanas”, imponiéndoles vestir como las mujeres castellanas bajo amenaza de castigo con azotes y destierro.

Con la Pragmática de 1783 se impulsó la sedentarización forzosa del pueblo gitano. Esto contribuyó a la progresiva asimilación de su vestimenta con la del resto de la sociedad. En el caso de las mujeres, tradicionalmente más reacias al cambio, esta transición fue más compleja. Documentos de la época relatan cómo las autoridades vigilaban de cerca esta transformación. En 1786, por ejemplo, la Real Audiencia anuló la detención de Antoñita Ximénez en Valencia, al no poder probarse que su vestimenta fuera “típicamente gitana”, dada la creciente similitud con la ropa común.

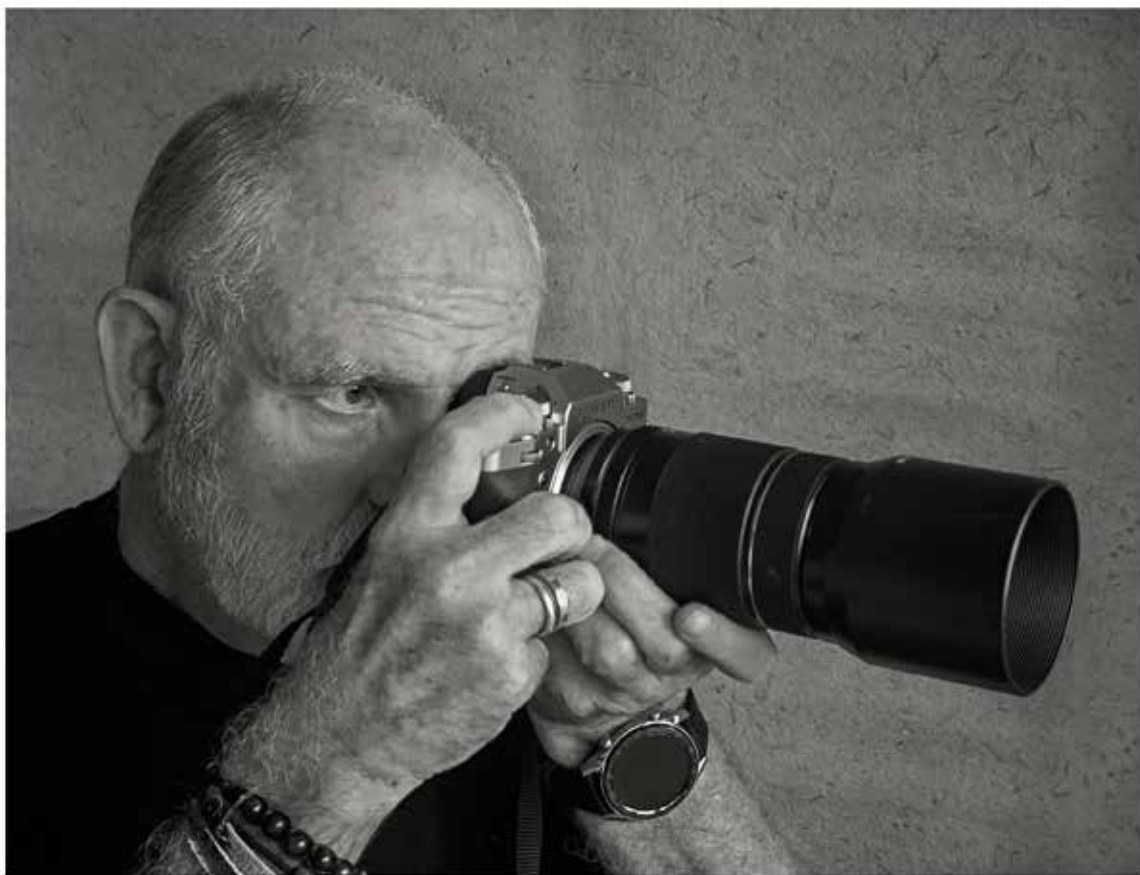
Este proceso de imposición cultural provocó la desaparición de elementos tradicionales como la bern (toca gitana) y la adopción de accesorios populares como la mantilla. Sin embargo, durante los siglos XVI al XVIII, la estética gitana femenina aún era reconocible: diademas, túnicas bordadas, mantos cruzados... incluso utilizada como iconografía en representaciones religiosas, como en obras de Jerónimo de Cósida o Luis de Morales.

La vestimenta tradicional gitana femenina —con sus tocas, túnicas y mantos— ha sido reflejada en grabados, pinturas y textos literarios europeos desde el siglo XVI. Autores como Juan de Timoneda en su obra *Aurelia* (1564) o ilustradores como Jooris Hoefnagel (*Civitates orbis terrarum*, 1572) y Cesare Vecellio (*Degli habiti antichi e moderni*, 1590) documentan un atuendo distintivo: diademas cubiertas de telas, camisas bordadas con seda y oro, mantos cruzados sobre el torso y prácticas fajas porta-infantes.

Natalia Castro: Musa y Emblema de Belleza Gitana

La figura de Natalia Castro, nacida en Linares en 1896, es un ejemplo emblemático de la belleza y presencia gitana en la cultura popular española. Modelo desde la infancia para artistas como Joaquín Sorolla y Julio Romero de Torres, su imagen quedó inmortalizada en obras icónicas que aún hoy resuenan como homenaje a la mujer gitana.

Su rostro, sus expresiones y su esencia se reflejan en esta exposición, que rescata la memoria visual y humana de mujeres que han sido, y son, parte fundamental del patrimonio cultural de Jaén y de España.



FOTÓGRAFO

José Carlos Peris Viñé, nacido en Chilluévar en el año 1950, maestro de E. Primaria jubilado y fotógrafo por afición desde muy joven. Por su trabajo en el barrio de San Juan y la Magdalena de nuestra ciudad, tuvo gran relación con el mundo gitano: muchos de sus alumnos fueron de esta etnia. En el centro donde fue director, colaboró con diferentes asociaciones gitanas, entre ellas Sinando Kalí. Producto de esta relación apareció este trabajo realizado hace casi 20 años. El objetivo fue el de dar visibilidad a la mujer gitana tan desconocida y encasillada en esta ciudad.

Cuenta en su haber con varios proyectos fotográficos relacionados con este tema, ya que con posterioridad ha seguido trabajando con el mundo gitano, persiguiendo prácticamente los mismos fines que el trabajo que hoy ve la luz de nuevo.

En su origen este trabajo se expuso por primera vez en el Centro de la Mujer de Jaén y desde entonces quedó almacenado en los archivos de Sinando Kalí. Hoy vuelve a aparecer de nuevo.



SUS HIJAS

María del Carmen Carrillo Losada. 1959. Educadora social. Ha forjado numerosos logros en el empoderamiento de su pueblo. Biznieta, nieta, hija, sobrina, esposa, madre y abuela de una estirpe de gitanos españoles. En 1999 obtuvo el acta como concejal en el ayuntamiento de Jaén. Presidenta de la Asociación de mujeres gitanas Sinando Kalí, en Jaén.

“Llevo la herencia como gotas de rocío, de otro tiempo”



Sara Fernández Cortés. Jaén, 1987. Formación profesional conseguida con bastante esfuerzo y dedicación. Compagina trabajo fuera de casa, con el cuidado de su familia. Madre de 2 hijos. Activista incansable por la visibilidad de las voces que han querido ser silenciadas de miles de mujeres gitanas y por sus derechos.

“Esta sociedad que no está preparada para nuestro empoderamiento como mujeres gitanas. Para yo brillar en el siglo XXI, miles de mis antepasadas han tenido que pagar con su vida, sufriendo humillaciones, racismo, clasismo, tratos vejatorios, hambrunas.... Por las que ya no están, por las que estamos y las que vendrán, que la historia no se repita, que no nos silencien y que no nos corten nuestras preciosas alas.”





CATÁLOGO DE IMÁGENES

Antonia Moreno Castro. Jaén, 1948. Fallecida en 2016. Mujer gitana abuela luchadora y una guerrera de su familia.



Sara Moreno Reyes. Jaén, 1993. Graduada en educación secundaria. Empresaria, en la actualidad con firma propia en marca deportiva de fitness y running.

“La mujer gitana juega un papel fundamental en la educación de sus hijos, siendo un ejemplo de superación y perseverancia. Al involucrarse en los estudios de sus hijos podemos ayudarles a construir un futuro más brillante para la próxima generación de gitanos “



Concepción Moreno Castro. Jaén, 1975. Madre de tres hijas. Dedicada a la crianza y bienestar de su familia.

“Orgullosa de ser la mujer gitana que soy, y poder transmitir mi cultura a mi familia, sin olvidar la lucha constante por nuestros derechos en una sociedad que esperemos algún día sea con igualdad de condiciones”



Yolanda Moreno Flores. Jaén, 1979. Madre de 5 hijos. Luchadora por el bienestar de su familia, afrontando las adversidades que conlleva la crianza en una familia extensa.



Noemí Moreno Duval. 1981. Graduada en educación secundaria. Titulada en corte y confección por la universidad popular de Jaén. Empresaria en varios sectores del comercio.

“La mujer gitana es un ejemplo de fuerza, resiliencia y determinación. A lo largo de la historia, ha enfrentado numerosos desafíos y obstáculos, desde la discriminación y la exclusión, hasta el día de hoy que seguimos luchando por nuestros derechos y la igualdad”



Macarena Moreno Flores. Jaén, 1984. Dedicada a ayudar a su familia con mucho esfuerzo y con tristeza por las injusticias del sistema, sufriendo racismo y careciendo de igualdad de condiciones.

“¡Aún con esta tristeza, seguiré luchando por nuestros sueños, por la igualdad y nuestros derechos como mujer gitana! ¡Dios me sigue dando fuerzas, soy una de sus guerreras imparable!”



Brígida Moreno Salazar. Jaén, 1987. Graduada en educación secundaria. Ama de casa y madre de tres hijos.

“Las mujeres gitanas que se dedican a sus hogares y familias, son vistas como pilares, jugando un papel crucial en la preservación de nuestra identidad “



Mujeres gitanas. Barrio “Antonio Diaz”



Luz Divina (Lucía) Moreno Escobedo. Jaén, 1981. Madre de 4 hijos dedicada a su familia y a la venta ambulante.

“No hay recompensa sin lucha, para recoger hay que sembrar. Viva mi pueblo el cual tiene una gran aportación a esta sociedad en varios aspectos culturales. ¡Por nuestro merecido reconocimiento!



Josefa Fernández Flores. Jaén, 1973. Madre de 4 hijos, dedicada a la crianza. Trabajos de temporadas: agrícolas, camarera de pisos y hostelería ...

"Lucha constante por nuestros derechos como mujer gitana, sacando adelante a nuestros hijos solas, sin prejuicios por ser mujer, porque somos capaces"



Joaquina Fajardo. Jaén, 1958. Falleció en octubre de 2013 atropellada por una máquina compactadora en el vertedero de basura de Jaén mientras buscaba chatarra para sobrevivir.



Noemí Moreno Duval. 1981. Graduada en educación secundaria. Titulada en corte y confección por la universidad popular de Jaén. Empresaria en varios sectores del comercio.

“La mujer gitana es un ejemplo de fuerza, resiliencia y determinación. A lo largo de la historia, ha enfrentado numerosos desafíos y obstáculos, desde la discriminación y la exclusión, hasta el día de hoy que seguimos luchando por nuestros derechos y la igualdad”



Ana Moreno Flores. Jaén, 1976. Madre de 4 hijos. Luchadora incansable, a una edad temprana hace frente a las dificultades de sacar a su familia adelante, haciéndose cargo de 14 hermanos por el fallecimiento de su madre, el pilar de la familia.

“Toda lucha por la familia merece la pena”



Mujeres gitanas. Barrio de Belén.



Josefa Moreno Reyes. 1992. Graduada en educación secundaria. Dependienta comercial. Madre de tres hijos.

“Los estudios son fundamentales para el futuro de nuestros hijos gitanos, siendo una herramienta poderosa para romper con la exclusión y la marginación”



Rosa Muñoz Moreno. Jaén, 1959. Madre de 14 hijos, dedicada en cuerpo y alma a la crianza y bienestar de su gran familia

"Ha sido una madre muy luchadora y es la mejor madre del mundo entero. Ella muere por sus hijos y sus hijos por ella"





SU HIJO

Sara Gómez Muñoz. Jaén,1992. Madre de 5 hijos. Dedicada a la venta ambulante y trabajos temporales de limpieza y mantenimiento en el ayuntamiento de Jaén.

“Luchando por los derechos de la mujer gitana, sacando a mi familia adelante, con mucho esfuerzo, en una lucha constante por la libertad e igualdad.”



Tania Cortés Bermúdez. Jaén 1991. Madre de 2 hijos. Graduada en E.S.O. y Prueba de acceso a la Universidad. Dedicada a la crianza y charcutera en la cadena de supermercados El Corte Inglés.

“Ella vuela con alas propias”



Ana Moreno Reyes. 1988. Graduada en educación secundaria. Vendedora. Creadora de su propia firma con gran acogida especialmente en Córdoba.

“El papel de la mujer gitana en el ámbito laboral cada vez es más relevante, siendo el comercio uno de ellos”



Pepi Nieto Castro. 1978. Nacida en Sevilla, a la edad de 16 años se traslada a Jaén. Madre de 3 hijos. Vendedora ambulante.

“Defendamos nuestra cultura. Ser mujer gitana implica una lucha constante, para obtener nuestros derechos, y así cada vez conseguir lo que todas queremos: IGUALDAD”



Ana Moreno Reyes. 1988. Graduada en educación secundaria. Vendedora. Creadora de su propia firma con gran acogida especialmente en Córdoba.

“El papel de la mujer gitana en el ámbito laboral cada vez es más relevante, siendo el comercio uno de ellos”



Brígida Moreno Salazar. 1987. Graduada en educación secundaria. Ama de casa y madre de tres hijos

“Las mujeres gitanas que se dedican a sus hogares y familias, son vistas como pilares, jugando un papel crucial en la preservación de nuestra identidad”



Pilar Escobedo Camacho. Jaén, 1979. Madre de una hija. Dedicada a la venta ambulante y a la crianza.

“Por un lugar en una sociedad equitativa, viva nuestra etnia con su cultura y costumbres”



En clase. **Mujeres gitanas.** Barrio de Belén.



María Moreno Flores. Jaén, 1975. Madre de 6 hijos. Dedicada a la venta ambulante y a la crianza de sus hijos.

“Luchando por un mundo mejor donde no exista el racismo. Ante Dios todos somos iguales”



Fernanda Flores Cortés. Jaén 1955. Fallecida. Madre de 15 hijos.

*“Dios les da sus mejores batallas a sus mejores guerreras, una de ellas eres tú.
¡Te queremos MAMÁ!”*





Natalia Castro, niña de las pesetas.

